

**Facebook como dispositivo de seguridad:
Una aproximación al estudio de las actuales sociedades de control.**

Martina Lassalle¹

Resumen

Es posible pensar el final de la década del '70 como un punto de inflexión en el capitalismo, como el comienzo de una profunda reestructuración que aún hoy no ha culminado. Hemos dejado atrás las sociedades disciplinarias que protagonizaron casi la totalidad del siglo XX para entrar en la era de la seguridad, en la era del control. Las tecnologías biopolíticas ocupan ahora el centro de la escena, y se constituyen como la configuración dominante del presente. Se trata de un nuevo tipo de poder, de nuevos dispositivos, nuevos objetos, y nuevos procesos de subjetivación, pero también de nuevas posibilidades de sociabilidad y de nuevas formas de resistencia. En este marco, el presente trabajo pretende comenzar a delinear algunas de las características de las actuales sociedades de control, intentando pensar la red social Facebook como un dispositivo de poder que en ellas está operando. Será entonces, una primera aproximación al estudio de Facebook como dispositivo de seguridad. Dispositivo a través del cual se ejerce el poder biopolítico que se ha vuelto predominante durante esta nueva etapa capitalista. Se trata de analizar de qué modo opera este poder a través de Facebook, los objetos que produce, y los procesos de subjetivación conlleva.

Palabras clave: Facebook, sociedad de control, tecnologías biopolíticas, dispositivo de seguridad, poder.

Abstract

The end of '70s can be considered as a turning point in capitalism, as the beginning of a major restructuring that has not culminated yet. We have left behind disciplinary societies that featured almost all the twentieth century, to get into the security era, into the control era. Biopolitical technologies take now the central place, constituting themselves as the dominant configuration. A new type of power, new devices, new objects and new subjectivation processes, but also new possibilities for sociability and for resistance. In this context, the present work aims to delineate some of the characteristics of the contemporary societies of control, considering the social network Facebook as a power device which is operating in them. In this sense, it will be a first approach to the study of Facebook as a security device. Device through which biopolitical power is exercised. This involves understanding how this power operates through Facebook, the objects it produces, and also the subjectivation processes it implies.

Key words: Facebook, society of control, biopolitical technologies, power.

¹ Licenciada en Sociología (UBA). Becaria CIN-EVC. Maestranda en Sociología de la Cultura (IDAES). Docente en la materia Teoría Sociológica "El Capital" de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. E-mail de contacto: lassallemartina@gmail.com

1. Introducción.

Una mutación en las tecnologías del poder y, en efecto, una nueva economía general del poder. Cambios en la esfera de la producción, también cambios culturales muy profundos. Transformaciones en el mercado laboral, y además en el modo de concebir el trabajo. Un nuevo proceso de valorización del capital. Una explosión tecnológica con el ascenso espectacular de Internet y de las tecnologías digitales como su manifestación exponencial. Nuevos espacios para la comunicación que adquieren masividad: redes sociales, blogs, foros... Éstos, y tantos otros cambios, son los que comienzan a delinear una nueva etapa en el capitalismo que se abre hacia finales de la década del '70. Una reestructuración profunda, una mutación en el modo de producción capitalista. Dejamos atrás las sociedades disciplinarias que protagonizaron casi la totalidad del siglo XX para entrar en la era de la seguridad, en la era del control. Las tecnologías disciplinarias ceden su lugar central a las tecnologías biopolíticas que se constituirán como la configuración dominante del presente. Un nuevo tipo de poder, nuevos dispositivos, nuevos objetos, nuevos procesos de subjetivación, pero también nuevas posibilidades y nuevas formas de resistencia.

En este marco, el presente trabajo pretende comenzar a delinear algunas de las características de la actual sociedad de control, intentando pensar la red social Facebook como uno de los tantos dispositivos de poder que la caracterizan. Este artículo será entonces una aproximación al estudio de Facebook como dispositivo de seguridad, dispositivo a través del cual se ejerce un tipo específico de poder que se ha vuelto predominante en esta nueva etapa capitalista. Un poder, o mejor, distintos poderes diseminados por el cuerpo social, inmanentes al mismo, pero que difieren sustancialmente del poder disciplinario que predominaba en nuestras sociedades hasta mediados de los años '70. Así, intentaremos comenzar a pensar, entre otros aspectos, de qué modo opera este poder a través de un dispositivo como Facebook, sobre qué objetos ancla, qué tipo de procesos de subjetivación conlleva. Esto es, comenzar a desentrañar el funcionamiento de Facebook como dispositivo de poder, pero con el objetivo central de caracterizar esta nueva modalidad de ejercicio del poder en las sociedades actuales.

2. Hacia una Sociedad de los Controlados.

La reestructuración que ha sufrido el capitalismo es innegable. Los cambios han sido profundos. El capitalismo ha experimentado una mutación tan importante como aquella que pudo verse en el traspaso del capitalismo mercantil al capitalismo industrial (Vercellone, 2011; Rullani 2004). Es hacia la década del '70 que estos cambios comienzan a hacerse visibles lentamente, y ya a finales del siglo XX, esta nueva etapa se consolida con mucha fuerza. El ascenso espectacular de las tecnologías digitales y, fundamentalmente de Internet, son hitos centrales. Varios autores se han dedicado a analizar los cambios que se fueron produciendo en los distintos ámbitos. Lentamente se comenzó a denominar la emergente etapa de distintas maneras: Sociedad Postindustrial (Bell, 1991), Sociedades de Control (Deleuze, 1999), Era de la Información o informacional (Castells, 1997), Sociedad del Conocimiento (OCDE, 1996), siendo este último el hegemónico. Este último concepto y varios de los anteriores velan los rasgos específicamente capitalistas de la actual etapa. De ahí la emergencia de la noción de Capitalismo Cognitivo (Boutang, 2004; Rullani, 2004; Blondeau, 2004) con el objeto de ejercer una fuerte crítica a la pretendida neutralidad de ideas como la de Sociedad del Conocimiento (Zukerfeld, 2010). La noción de Capitalismo Cognitivo buscaba así captar las especificidades que asumía una etapa que era, según estos teóricos, sin lugar a dudas capitalista. Ciertamente, esta corriente sostiene que los cambios no fueron superficiales; no fue un cambio sólo de forma sino fundamentalmente un cambio de contenido: a partir de los años '70 el capitalismo comienza un proceso de reestructuración profunda. Las transformaciones que se van sucediendo, superponiendo, complementando son múltiples: una nueva organización del trabajo, un nuevo sector de la economía que se vuelve central, la información digital como insumo decisivo para en el

proceso productivo, un proceso de valorización con características disímiles a la anterior etapa, re-definiciones respecto de la propiedad privada intelectual fundamentalmente...².

Sociedad de Control es el nombre que, recuperando los aportes foucaultianos, Deleuze (1999) asigna a este nuevo período que comienza a re-estructurarse hacia mediados de los años '70 luego de una mutación en el sistema capitalista. Si con la noción de *Capitalismo Cognitivo* se resaltan ciertos aspectos de este nuevo período, tales como las características que asumen el proceso de valorización e incluso la actividad productiva en sí misma, con la noción de *Sociedad de Control* se podrán realzar otros aspectos de esta nueva etapa, aquellos aspectos que conciernen al ejercicio del poder. La actual sociedad de control se caracterizará por la prevalencia de una tecnología del poder que ya no será la disciplinaria, aquella tecnología que predominó en nuestras sociedades durante la mayor parte del siglo XX. Será la tecnología biopolítica la que se volverá dominante en la actualidad. Según Foucault (2006), esta tecnología de poder data de fines del siglo XVIII, y no tendrá como correlato un poder, o mejor varios poderes, que se ejerzan disciplinariamente de manera minuciosa sobre los cuerpos individuales, encerrando, concentrando, aislando un determinado espacio y controlando de manera sistemática el tiempo, preocupación central de la tecnología anátomo-política surgida hacia finales del siglo XVII y predominante hasta hace sólo algunas décadas. Tampoco tendrá como correlato un poder que actúe sobre el detalle, descomponiendo de manera analítica cada acto para luego componerlo de modo tal que esa nueva fuerza sea más que la simple suma de sus partes (Foucault, 2012). En cambio, será un poder que ya no tendrá el cuerpo individual como blanco, y con ello como objeto de saber, sino que se ejercerá sobre el conjunto de la población, más específicamente, se encargará de gestionar las poblaciones³ en espacios abiertos y ya no más en espacios completamente cerrados. El problema no será ya el de la distribución en un espacio cerrado, sino el de organizar la circulación de esas poblaciones en espacios abiertos para que así puedan maximizarse los efectos positivos y minimizarse lo más posible los riesgos o las consecuencias no deseadas (Foucault, 2006). Ese será entonces el problema central de la biopolítica: el de actuar sobre el medio, sobre ese espacio fabricado y organizado por los distintos dispositivos biopolíticos o de seguridad, espacio en el cual se despliegan una serie de acontecimientos (Foucault, 2006). Entonces, como ya se mencionó, la población, el cuerpo colectivo, emergerá como objeto de conocimiento y blanco de poder, y se constituirá, en ese mismo movimiento, como sujeto político sobre el cual se deberá intervenir. La técnica biopolítica procurará así actuar sobre la vida de las poblaciones, tanto sobre sus procesos biológicos, así como sobre sus procesos espirituales. Y en esta gestión, control e intervención, lo que se buscará no será prohibir, anular o suprimir, sino que por el contrario la lógica de la seguridad, de la biopolítica, estará vinculada al *dejar pasar, dejar fluir*, dejar que las cosas pasen, claro que siempre dentro de ciertos márgenes que se suponen como tolerables. Claramente, esto último comporta una gran ligazón con la doctrina del liberalismo.⁴ La tecnología biopolítica, el gobierno de las poblaciones, trabaja de manera probabilística, la estadística es su herramienta por excelencia puesto que pretende actuar fundamentalmente sobre el futuro. Todo lo anterior cobra sentido siempre que recordemos que para Foucault, pero también para Tarde (2011), para Deleuze y Guattari (1997) y para Lazzarato (2006), el porvenir no puede ser jamás controlable completamente. No se trata ya de suprimir aquellos efectos no deseados, ni tampoco de aislarlos. En cambio, se trabajará siempre entre márgenes que van desde máximos a mínimos, desde el grado de lo tolerable al de lo no tolerable; el cero absoluto no tiene lugar en el marco del ejercicio de estos poderes reguladores de las poblaciones.

² Para ampliar sobre los cambios que comienzan a sucederse con la reestructuración del capitalismo se sugiere la lectura de Cafassi (1998), Hardt y Negri (2002), Boutang (2004), Rullani (2004) y Zuckerfeld (2010), (2010b) y (2011).

³ Aquí, la población no es entendida por Foucault como un conjunto de sujetos de derecho, es decir desde un punto de vista jurídico. La población será un conjunto de procesos, tanto biológicos como espirituales, que es preciso controlar.

⁴ Para ampliar sobre el liberalismo como marco general de la tecnología biopolítica se recomienda ver Botta, F. y Yannoulas, M. (2011). Algunos apuntes sobre la biopolítica. *Hipertextos*, 1(1), pp. 91-114.

De este modo, las tecnologías biopolíticas, con todas las características que ya fueron resaltadas, y cuya emergencia es detectada por Foucault hacia finales del siglo XVIII, se generalizarán, se volverán la matriz dominante, junto con la reestructuración del capitalismo a la que asistimos hacia finales del siglo XX. Deleuze (1999), y también Hardt y Negri (2002), recogen los desarrollos foucaultianos y sostienen que las sociedades gobernadas disciplinariamente están siendo reemplazadas por las sociedades de los controlados donde la biopolítica, la seguridad, es la tecnología de ejercicio del poder que se vuelve dominante. Entonces, siguiendo los desarrollos precedentes, llamaremos sociedades de control o de seguridad a las actuales sociedades que comenzaron a reconfigurarse hacia finales del siglo XX. Y diremos también que en ellas operan una serie de dispositivos de poder que llamaremos dispositivos de seguridad o de control, para así diferenciarlos de otros dispositivos de poder característicos de, por ejemplo, las sociedades disciplinarias. Ahora bien, una aclaración es importante. Si bien es la tecnología biopolítica la que se vuelve predominante, de ningún modo podríamos afirmar que las técnicas disciplinarias desaparezcan por completo; son, por el contrario, incorporadas, rearticuladas, absorbidas en las emergentes sociedades de control. Sociedades en las que, según Hardt y Negri, los mecanismos de comando se vuelven completamente immanentes al campo social, distribuyéndose a través de los cuerpos y de las mentes de los sujetos. Si durante la mayor parte del siglo XX, durante la modernidad, las disciplinas operaban en lugares cerrados y fabricados artificialmente, ahora, en la era posmoderna, en las sociedades de control, estos poderes reguladores operarán por fuera de esas instituciones cerradas; lo hará a través de redes flexibles y continuamente fluctuantes (Hardt y Negri, 2002). Entonces, si bien la tecnología biopolítica surge hacia finales del siglo XVIII, será recién hacia finales del siglo XX que se volverá predominante. La biopolítica podrá desarrollarse con plenitud en las sociedades de control donde podrá invadir por completo el conjunto del cuerpo social desarrollado en su virtualidad (Hardt y Negri, 2002). Y es durante la posmodernidad, durante la era del Imperio, del control biopolítico, en términos de Hardt y Negri, o en las sociedades de seguridad para utilizar un término foucaultiano, que el poder adquiere una singularidad que lo diferenciará del poder disciplinario, poder que operaba fundamentalmente en espacios cerrados y creados artificialmente. Estos espacios están en crisis desde mediados de la década del '70 nos dirá Deleuze; la biopolítica penetrará ahora cada surco del cuerpo social, cada grieta que se creía inasequible. Son ahora esos espacios hacia donde el poder se dirige; un poder que fluye sin cesar por todos lados y todo el tiempo. De ahí esa inmanencia creciente que lo caracteriza. Ahora bien, muchas veces se festeja la crisis de la sociedad disciplinaria en favor de una sociedad más libre, con mayores posibilidades. Subjetividades que ahora pueden circular libremente por todo el espacio, subjetividades bastante alejadas de esos espacios cerrados y poco flexibles. Un régimen aparentemente más dócil y más tolerable respecto de un pasado no tan lejano. Sin embargo, estamos seguros de que

[...] no cabe comparar para decidir cuál de los dos regímenes es más duro o más tolerable, ya que tanto las liberaciones como las sumisiones han de ser afrontadas en cada uno de ellos a su modo. [...] No hay lugar para el temor ni para la esperanza, sólo cabe buscar nuevas armas. (Deleuze, 1999: 277, 278).

Estamos frente a una mutación en la economía general del poder, frente a la emergencia de una economía general del poder sustancialmente distinta a la que predominó en nuestras sociedades durante el siglo XX. Más flexible, más permisiva, pero de ningún modo menos eficaz. Ante todo, se trata de desentrañar de qué modo opera este poder que se ha generalizado, de qué manera construye subjetividades bajo esta nueva lógica, pero en absoluto de pensar si es más o menos tolerable que el anterior. Se trata entonces de desentrañar el funcionamiento de los dispositivos de seguridad para esclarecer las especificidades de nuestras sociedades de control.

3. Facebook (FB) como dispositivo de seguridad.

Referirnos a Facebook (desde ahora FB) como dispositivo de seguridad implica una serie de cuestiones que es necesario precisar. En primer lugar, y aunque resulte obvio, que funciona como un dispositivo de poder entre tantos otros que operan en nuestras sociedades de control. Y la noción de poder a la que aquí aludimos es central para comprender qué es lo que efectivamente implica decir que FB es un dispositivo de poder. No aludimos a aquella tan difundida concepción jurídica o formal del poder. En cambio, y tal como Foucault (1982) lo desarrolló, el poder no es para nosotros algo que se pueda poseer, ya sea que hablemos de una clase social en particular o incluso del Estado mismo. Tampoco hablaremos de un Poder supremo localizado en un lugar específico, sino que, por el contrario, sostendremos que el campo social estará minado de múltiples poderes, de múltiples formas de sujeción, formas locales y regionales de poder que son siempre heterogéneas y que operan según su propia lógica de funcionamiento, a través de mecanismos y de técnicas (Foucault, 1982). Y esos poderes serán concebidos en su dimensión positiva. Esto es: apartándonos de la visión que circula normalmente y que asocia el poder a la prohibición, a la represión, sostendremos, junto con Foucault (1982), que el poder es siempre productivo, produce más de lo que prohíbe; produce subjetividades, produce discursos de verdad, saberes, prácticas. Si omitiéramos la dimensión productiva del poder, no podríamos explicar múltiples fenómenos de la realidad social; ciertamente, sería imposible pensar FB como un dispositivo de poder puesto que, como veremos más adelante, la prohibición o la represión no es precisamente su característica distintiva. Entonces, al hablar de poder hacemos referencia a una multiplicidad de relaciones de fuerza que invaden el campo social en su totalidad, que involucran luchas y resistencias una y cada vez. Una proliferación continua de poderes en todo el campo social en el cual se ejercen en el mismo momento en que lo van constituyendo, y no una superestructura por sobre el resto de las relaciones que serían las relaciones materiales o reales; omnipresencia del poder dirá Foucault, no porque pueda agruparlo todo, volverse invencible, sino porque se produce a cada instante, en cada relación de un punto a otro, viene de todas partes (Foucault, 2014). La clave está en ver cómo se ejerce, mediante qué técnicas y bajo qué estrategias está operando en cada momento histórico particular. Y puesto que para Foucault el poder es algo que se ejerce, algo que se expresa en un complejo juego de relaciones, y no una propiedad, no es posible pensar al poder como omniabarcador, como totalizador; esto es, el poder implica siempre una serie de resistencias que existen en el campo mismo de las relaciones de poder. Consideramos que no es posible pensar poder sin resistencia.⁵ Si bien no podremos desarrollarlo en este artículo, creemos que del mismo modo en que es posible pensar FB como dispositivo de poder, también es preciso pensarlo como un espacio donde pueden generarse múltiples resistencias al orden vigente, o como un espacio donde pueden producirse invenciones, en el sentido tardeano del término.

La segunda cuestión a precisar cuando afirmamos que FB es un dispositivo de seguridad es que es un dispositivo que funciona en nuestras sociedades, en las llamadas sociedades de control, y no, por ejemplo, en las sociedades disciplinarias del siglo XX. Y esto no sólo porque FB no existía en ese entonces. Podría ocurrir que cualquier otro dispositivo existiese tiempo antes pero que funcionara de manera disciplinaria, siguiendo otra lógica y una estrategia de poder distinta a la que caracteriza las sociedades de control.⁶ Un ejemplo que será abordado más adelante y que podría esclarecer este punto es

⁵ Es preciso remarcar que existen múltiples debates en torno al lugar que Foucault le asigna a la resistencia. Si bien es cierto que en el primer tomo de *Historia de la Sexualidad* afirma que todo poder implica siempre una serie de resistencias, lo cierto es que el papel de éstas no ocupa en su obra un lugar de gran centralidad. Para ampliar, véase Deleuze, G. (1995). *Deseo y Placer*. Barcelona: Archipiélago. Cuadernos de crítica de la Cultura, y Cacciari, M.; Contesta, V.; Fine, B.; Lecourt, D.; y otros. (1993). *Disparen sobre Foucault*. Buenos Aires: El cielo por asalto.

⁶ Cabe hacer referencia a *"Vigilar y Castigar"* donde Foucault (2012) explica que la prisión había existido en Francia algún tiempo antes a su generalización como método de castigo en el siglo XVIII. Sin embargo, cuando se propone estudiarla como el dispositivo disciplinario por excelencia, reconoce que allí está funcionando dentro de una estrategia de poder distinta a la etapa anterior, en el marco de una nueva economía general de poder: la disciplina.

aquel que concierne a la vigilancia a la que, aparentemente, estamos sometidos en FB. Ésta no es en absoluto la vigilancia característica de la tecnología de poder disciplinaria. Adquiere características muy distintas puesto que funciona en una estrategia de poder sustancialmente diferente a la disciplinaria. De modo tal que siempre es preciso remarcar la estrategia de poder bajo la que está funcionando un dispositivo, cualquiera sea. Aquí buscamos resaltar que FB funciona como dispositivo de poder en las actuales sociedades de control, y por ello, bajo una estrategia de poder específica que intentaremos comenzar a desentrañar.

'Circulación' es un concepto clave para pensar el dispositivo de seguridad. Lejos de encerrar, o de procurar arquitecturar un espacio, éste opera en un espacio abierto donde lo central será regular, organizar la circulación. Se trata entonces de que tanto las cosas como las personas circulen, fluyan, se muevan, hagan, creen, deseen... Todo este movimiento, este fluir constante, es central para comprender el modo en que funcionan los dispositivos de seguridad en nuestras sociedades. Como afirma Foucault (2006), la libertad, en el sentido moderno del término, es el correlato para la introducción del dispositivo de seguridad. ¿Existe actualmente algún lugar donde nos sintamos más libres que cuando navegamos la red, que cuando podemos expresar todo lo que sentimos o mostrar lo que deseamos en FB? FB, y también otras de las llamadas Web 2.0, se presentan como espacios democráticos y, fundamentalmente participativos e interactivos. FB se constituye como una red horizontal de comunicación interactiva que permite una conexión entre lo local y lo global en cualquier circunstancia (Castels, 2009). Los contenidos son autogenerados, la emisión es autodirigida y la recepción autoseleccionada por aquellos que se comunican en ese espacio. Como afirma Petersen (2008), los productores son a la vez consumidores en este tipo de redes, son *prosumidores* que efectivamente están dispersos por todo el mundo. Cada uno de los usuarios, esa gran comunidad de usuarios de FB, no lo utiliza de manera pasiva en absoluto. Por el contrario, son los grandes protagonistas de esta red social quienes mueven, hacen circular el contenido por distintas plataformas. Simultáneamente, van delineando sus propios perfiles, sus propias identidades: sus preferencias en cuanto a la música, sus amigos, los lugares que les gusta visitar, los libros que leen, la ropa que usan. Y así podríamos enumerar tanta más información y contenidos que los usuarios comparten en FB. Es que efectivamente, lo que allí se promueve es la libre circulación de las ideas, de las opiniones, de los miedos, las angustias, logros y fracasos personales. La Declaración de Derechos y Responsabilidades de FB, la que puede encontrarse en su página principal, tiene su origen en una serie de principios que rigen FB, principios que ellos mismos declaran como propios y fundantes.⁷ Varios de ellos hacen hincapié tanto en la libertad de los usuarios para realizar diversas tareas así como en la fluidez de información y de contenidos. El primero de estos principios refiere a la libertad de los usuarios para compartir y conectarse: "Las personas deben disfrutar de la libertad de compartir cualquier información que deseen, a través de cualquier medio y formato, y tener el derecho de poder conectarse en línea con otros (personas, organizaciones o servicios) [...]" (Facebook, Principios de Facebook). Otros de ellos refieren al libre flujo de información:

Las personas deben tener libertad de acceso a toda la información que otros pongan a su disposición. Las personas también deben disponer de las herramientas prácticas para que compartir la información y acceder a ella resulte más fácil, rápido y eficaz (Facebook, Principios de Facebook).

Como puede verse, FB propicia que la información, los contenidos, e incluso las personas circulen libremente, proporcionando herramientas que resulten prácticas y simples de usar. *'Un mundo'* se denomina el último, pero no menos importante, de los principios de FB: "El servicio de Facebook debe traspasar las barreras nacionales y geográficas y estar disponible para todo el mundo" (Facebook,

⁷ Recuperado de <https://www.facebook.com/principles.php>

Principios de Facebook). Circulación, desplazamiento, fluidez a través de una red que se extiende cada vez más, una red que se hace cada vez más global y que utiliza como escudo la diversidad que afirma fomentar. Ahora bien, como explicó Foucault (2006) en *'Seguridad, Territorio y Población'*, los desplazamientos, intercambios y contactos que estos dispositivos propician, y de hecho incitan a que ocurran, no tienen que ver con una lógica irracional que permite que las cosas y las personas se muevan para cualquier sitio. Si bien estamos frente a una tecnología de poder más permisiva que la disciplinaria, que no encierra ni intenta ajustar cada acto a una norma estricta e inamovible, lo cierto es que estos flujos – tanto de información, como de cosas y personas – están regulados, controlados, y lo que se busca es maximizar los efectos positivos y reducir los riesgos lo más posible, siempre sabiendo que será imposible su supresión total (Foucault, 2006).

[...] no se trata de un puro nomadismo errático. En el reverso del dejar hacer hay todo un juego de las probabilidades y los límites, un abanico de saberes, con índices y estadísticas, que establecen puntos deseables, límites tolerables y barreras más allá de las cuales ya no se podrá pasar. (Botta y Yannoulas, 2011: 103).

En FB ocurre precisamente esto: si bien las herramientas que se nos proveen como usuarios son múltiples y variadas, eficaces y fáciles de usar, no sería posible afirmar que podemos hacer cualquier cosa. En las Condiciones de Servicio que presenta FB en su página principal⁸, se encuentran ciertas aclaraciones acerca de los límites de los que no se podrá pasar. Allí, puede verse que hay cierto contenido que es aceptable, y otro que no será tolerado. Por ejemplo, no serán toleradas las conductas que intenten subir virus o códigos maliciosos a FB, tampoco aquellos contenidos con un lenguaje que incite a la violencia ni que lleve a conductas autodestructivas. No se admitirán imágenes que exhiban desnudos ni tampoco la circulación de pornografía. Es llamativo que al lado de cada conducta que se explicita como no aceptada, se encuentran frases tales como *'Permitimos que nuestros usuarios se expresen libremente, siempre que...'* o *'Respetamos el derecho a compartir contenido personal, pero...'*. Un juego constante entre la permisividad, la libertad de la que los usuarios gozan, y los límites de los que ya no se podrá pasar. Y el espacio de esta permisividad es amplio, se presenta como un espacio entre máximos y mínimos donde lo aceptable se puede encontrar en todo ese espectro. Es decir, no hay sólo una conducta aceptable, sino múltiples dentro de un rango definido. Las Normas Comunitarias que presenta FB muestran con claridad a lo que referimos:

Nuestra comunidad de usuarios es muy diversa; por ello, es posible que algo que te resulte desagradable no infrinja ninguna de nuestras normas y no pueda ser eliminado ni bloqueado. Por esta razón ofrecemos a los usuarios la posibilidad de controlar qué ven en Facebook. Si quieres, puedes ocultar a las personas, páginas o aplicaciones que te parecen ofensivas o romper tu conexión con ellas sin que se les notifique⁹ (Facebook, Normas Comunitarias).

Sin embargo, que efectivamente existan límites, barreras que determinen lo tolerable, no significa que el dispositivo de seguridad reglamente todo e intente ajustar las conductas a una norma, tal como ocurría con el dispositivo disciplinario. Claro que se pretende regular y controlar, pero de un modo muy distinto a cómo lo hacía la disciplina. Ni control hasta el más mínimo detalle que ajuste cada acto a una norma, ni tampoco anarquía absoluta de los usuarios. La seguridad busca que la circulación, que el desplazamiento, se dé de un modo determinado; como vimos, desde FB se determina, por ejemplo, qué contenidos y qué información puede circular y de qué manera.

⁸ Recuperado de <https://www.facebook.com/legal/terms>

⁹ Recuperado de <https://www.facebook.com/communitystandards>

Y en relación a la centralidad que adquiere el constante movimiento, el fluir, el desplazamiento en estos dispositivos, y en FB en particular tal como ya hemos mencionado, intentaremos abordar dos cuestiones que creemos que se presentan a primera vista, y que consideramos sin duda relevantes.¹⁰ La primera de ellas tiene que ver con la problemática en torno a la ‘vigilancia’ a la que estamos expuestos en FB, la manera a través de la cual nos ‘controlan’. La segunda está vinculada a lo que el dispositivo de seguridad capta de ese constante fluir; específicamente, a lo que interesa de ese constante desplazamiento, de ese objeto sobre el que recae la relación de poder. Esta segunda cuestión, de gran centralidad para comprender cómo opera FB como dispositivo de poder, la dejaremos en suspenso por el momento.

3.1 ¿Un Panóptico Digital?

La problemática en torno a la ‘vigilancia’ de la cual somos víctimas en FB ocupa un lugar importante tanto en diversos análisis académicos como en el sentido común. Se habla en general de un *Panóptico Digital* que funciona a través de la Web, y en las redes sociales particularmente. Ahora bien, afirmar que a través de FB nos vigilan pareciera muy cierto al principio, sin embargo, es preciso problematizar dicha afirmación. Como explicó con tanta claridad y consistencia Foucault (2012) en *Vigilar y Castigar*, la vigilancia fue uno de los tres instrumentos centrales de los que se sirvió la disciplina para encauzar la conducta de los individuos, para fabricar sujetos útiles y dóciles.¹¹ Esta vigilancia se ejerce como una maquinaria, como un aparato de observación, de registro y encauzamiento de la conducta; es una mirada calculada que busca captar hasta el mínimo detalle de la conducta de cada individuo para lograr, junto con el resto de los instrumentos disciplinarios, ajustar la conducta del individuo a una norma.¹² Es la figura arquitectónica del panóptico ideada por Bentham en el siglo XVIII, y generalizada como modelo de ejercicio del poder en las sociedades disciplinarias, la que permite que esa mirada detallada, exhaustiva, se efectúe con plenitud. Panóptico, vigilancia, disciplinas, individuos útiles y dóciles (y podríamos seguir) no pueden pensarse de manera aislada; ellos se presentan como un conjunto dentro de una tecnología de poder específica. Ahora bien, en una sociedad que está atravesada predominantemente por relaciones de poder biopolíticas, donde el poder se ejerce a través de dispositivos de seguridad, como lo es FB, hablar de vigilancia y de panóptico, aunque digital, puede resultar un tanto problemático. Si aceptamos que a través de FB se ejerce efectivamente una vigilancia, será ésta una vigilancia distinta a aquella característica de las sociedades disciplinarias. Tal como afirma Lyon (1995), nuestras sociedades se caracterizan por una vigilancia electrónica, por una *nueva vigilancia* que se vuelve más profunda y más extensiva que la vigilancia analizada por Foucault (2012) para las sociedades disciplinarias. Claro que las transformaciones no son meramente cuantitativas, sino que existe un cambio cualitativo muy importante. Aunque refiriéndose a la nueva manera de vigilancia policial en Norte América, Marx G. (1988) sostiene que se dan nuevos mecanismos de control social que trascienden la oscuridad, la distancia y las barreras físicas. Es una vigilancia sustancialmente diferente puesto que se ejerce a través de otros dispositivos. Lo que ocurre en FB particularmente, no es una vigilancia exhaustiva de los individuos, de hecho, y como ya veremos, el poder no se posa sobre individuos sino más bien sobre una determinada población, sobre comunidades de usuarios. Lo que hay allí efectivamente es control, o, si se quiere, un tipo de vigilancia singular, y diferente a la disciplinaria; una vigilancia que se ejerce ya no sobre individuos sino sobre un determinado público. La vigilancia en términos foucaultianos remite a un ejercicio disciplinario del poder; nuestras

¹⁰ Los dos aspectos que consideramos analizar aquí no agotan en ningún modo la problemática en torno al ejercicio del poder en FB.

¹¹ Los otros dos corresponden a la denominada sanción normalizadora que pone a la norma como centro del pequeño mecanismo penal que funciona en los sistemas disciplinarios, y el examen, combinatoria de la vigilancia y la sanción que normaliza (Foucault, 2012).

¹² Podrían pensarse en los numerosos ejemplos que da Foucault (2012) para mostrar el modo e través del cual la vigilancia observa y registra hasta el detalle más ínfimo de la conducta de los individuos. Por ejemplo, el niño en la escuela es vigilado para que su puño se apoye de un modo determinado y que así su caligrafía se ajuste a los parámetros normales. Entonces, el poder que se ejerce a través de la vigilancia es netamente físico, efectuado de acuerdo a las leyes de la óptica y de la mecánica. Se sugiere ver Foucault, M. (2012). Los medios del buen encauzamiento. En *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

sociedades ya no lo son, y los dispositivos que en ella operan funcionan bajo una estrategia de poder sensiblemente distinta. Quienes utilizan FB no son vigilados para la imposición de un patrón uniforme de conducta, son, en cambio, controlados, y, a diferencia de la vigilancia disciplinaria, el control no anula la libertad de los movimientos, los incentiva, los propicia. Las sociedades de seguridad no buscan imponer patrones de conducta universales, promueven, como ya hemos visto, el movimiento, la creación, la diferencia. Entonces, de hablar de vigilancia a través de FB, debemos tomar el recaudo de explicitar que es un nuevo tipo de vigilancia respecto de aquella que minaba los espacios cerrados en las sociedades disciplinarias. Por su parte, Lyon habla de una *datavigilancia* que se encuentra difundida en nuestras sociedades, incluso antes de la aparición de las tecnologías de la información.¹³ Sin duda, podría afirmarse que en FB se ejerce una profunda *datavigilancia*. Ya veremos más adelante que FB se atribuye el derecho de recopilar una gran cantidad de información sobre las comunidades de usuarios, información que se ordena en enormes bases de datos¹⁴ que luego son vendidas a las empresas o incluso ofrecidas a los estados nacionales. Ahora bien, lo que ocurre en FB no es sólo una *datavigilancia*, sino que también hay un control singular de los contenidos que allí circulan. En el próximo apartado veremos que estos contenidos tendrán gran relevancia puesto que son la expresión de lo que el poder busca modular: los deseos, creencias, pensamientos, y opiniones de las comunidades de usuarios. En este sentido, aquí optaremos por hablar de control en lugar de hablar de vigilancia; creemos que esta categoría da cuenta de un poder que efectivamente busca modular flujos más que vigilar conductas, de un poder que propicia el desplazamiento, de un poder que controla pero *dejando hacer*.

Ahora bien, del mismo modo en que el concepto de vigilancia no puede ser traspolado directamente y sin mediaciones para explicar lo que ocurre en FB, tampoco sería correcto afirmar sin previo análisis que éste funciona como un panóptico digital. Ya hemos mencionado más arriba que el panóptico es la figura arquitectónica generalizada del modo de ejercicio del poder propio de las sociedades disciplinarias. Esto es: este concepto excede ampliamente los distintos aspectos que lo componen, tal como la certidumbre en la vigilancia, el funcionamiento automático del poder o los regímenes de visibilidad. Todos estos aspectos, y tantos otros, funcionan dentro del panóptico como modelo de poder; el panóptico es mucho más que un conjunto de características. Como dijimos, es un modo de ejercer el poder que difiere de la modalidad de ejercicio del poder actual. El modelo panóptico sujeta los individuos, no propicia en absoluto el movimiento, el desplazamiento, como sí lo hacen los dispositivos de seguridad. Por el contrario, y como ya se mencionó, bajo el predominio de la lógica de seguridad, más que individuos vigilados, hay fundamentalmente poblaciones controladas. Más que vigilancia de conductas para la descomposición más ínfima del acto y su posterior reconstrucción, hay predominantemente control de los flujos de atención, control de las potencias creativas de las poblaciones. El soporte del panóptico es siempre en última instancia el individuo, el individuo vigilado hasta el más mínimo detalle en cada una de sus conductas. Como ya hemos comenzado a esbozar, ya no estamos frente a individuos vigilados. Por otro lado, es preciso mencionar que en un panóptico tanto la vigilancia como la mirada son unidireccionales, del vigilante sobre los vigilados. En FB, sin duda, los usuarios son efectivamente controlados de manera unidireccional, y más adelante intentaremos aproximarnos al modo en el cual se ejerce ese control. Sin embargo, este control no es ya ejercido por un vigilante, ni tampoco por una multiplicidad de vigilantes, de maestros, médicos u oficiales. Serán los estados nacionales, y más fuertemente las grandes corporaciones las que controlarán de manera continua

¹³ Lyon (1995) reconoce que las tecnologías de la información introducen importantes cambios en lo que a la vigilancia respecta, sin embargo, sostiene que la vigilancia más exhaustiva de los datos y la construcción de enormes bases de datos forma parte de un proceso que se venía gestando desde fines de los años '70, aún antes del ascenso de estas tecnologías. Los ficheros utilizados por el sistema penal en EE.UU son un ejemplo de esta tendencia que Lyon identifica ya hacia los '70. Para ampliar, se sugiere ver Lyon, D. (1995). Nuevas tecnologías de vigilancia. En *El ojo electrónico. El auge de la sociedad de vigilancia*. Madrid: Alianza Editorial.

¹⁴ Para un análisis de lo que ocurre con la construcción de bases de datos a partir de Facebook y otros sitios web, y la manera en que operan, se sugiere la lectura de Bauman, Z. (1999). Guerras por el espacio: informe de una carrera. En *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

estas poblaciones. Entonces, si bien en FB el control es ejercido efectivamente de manera unidireccional, la mirada se constituirá como una mirada multidimensional. Ahora serán también las comunidades de usuarios quienes podrán mirar, quienes podrán observar de manera continua. Aquí, la noción de *sinóptico* que Bauman (1999) retoma de Mathiesen (1997) puede resultar muy interesante siempre que pongamos en suspenso la idea de que los controlados se conviertan en vigilantes.¹⁵ Si bien no podremos desarrollarlo con exhaustividad aquí, lo cierto es que las comunidades de usuarios no se convierten en vigilantes, pero sí en observadores de determinados grupos de ‘famosos’, tal como lo explica Bauman. Es ésta la sociedad del espectáculo en la que FB no sólo está inserto, sino que también en la que se constituye como un pilar fundamental; ¿quién no quiere ser *amigo* de alguna persona conocida para así poder mirar todo, todo lo que sube a la red social? Desde fotos, hasta videos, salidas con amigos e incluso opiniones sobre temas de actualidad y expresiones de deseo. Esto es la sociedad del espectáculo de la que todos formamos parte y que se desarrolla exponencialmente primero gracias a la televisión y a la que ahora podríamos sumar las redes sociales. Sin embargo, no sería atinado afirmar que al convertirnos en observadores, nos convertimos, en el mismo movimiento, en vigilantes o, mejor, en controladores. Lo que sí es cierto, y la idea de *sinóptico* es útil para ello, es que el ejercicio del poder adquiere una dimensión de globalidad que antes no tenía. Si bien el panóptico como modelo de ejercicio del poder disciplinario fue difundido en toda la sociedad, el panóptico funcionaba localmente, era un establecimiento local (Bauman, 1999). Ahora, el control a través de FB, y de toda la Web en general, puede ser ejercido de manera global y no sólo localmente como sí ocurría con el panóptico. A través de este dispositivo, y de tantos otros, el poder puede llegar a los surcos más profundos del cuerpo social, y logra también extenderse cada vez en mayor magnitud, trascendiendo todo tipo de fronteras.

Vemos cómo la problematización de los nexos que muchas veces parecen explícitos entre las sociedades disciplinarias y las actuales sociedades de control se vuelve necesaria. El conjunto vigilancia-panóptico es un claro ejemplo de ello. Actualmente, no podemos seguir hablando de vigilancia, en el sentido foucaultiano del término, pero tampoco de panóptico. Optamos por afirmar, en cambio, que FB controla las comunidades de usuarios, intentando incluir en esta categoría la *datavigilancia* de la que Lyon habla, pero también el control y la modulación de los flujos de deseos, creencias, atención expresados en parte en los contenidos que allí circulan. Lo mismo ocurre con la idea de *panóptico digital*, una idea muy seductora para pensar las redes sociales a primera vista. Sin embargo, es claro que FB no funciona del mismo modo en que lo hace la prisión, ni tampoco la escuela ni la fábrica. Hay allí una modalidad de ejercicio del poder que difiere del poder disciplinario que se ejerce minuciosamente sobre los individuos. Panóptico y vigilancia no pueden ser pensados por fuera de esta estrategia de poder, son intrínsecas a su funcionamiento. Ahora bien, si el panóptico es la figura arquitectónica por excelencia de las sociedades disciplinarias, podríamos preguntarnos cuál es la arquitectura, si es que hay una, propia de las sociedades de seguridad.

3.2. El público como blanco del ejercicio del poder.

Dijimos que otorgar una gran relevancia al problema de la circulación, del fluir constante en los dispositivos de seguridad, nos planteaba, en principio, dos cuestiones. Una de ellas era la cuestión de la vigilancia, del control, que ya fue desarrollada tímidamente con anterioridad. La segunda de ellas está vinculada con el funcionamiento específico del dispositivo de seguridad. Y en relación a ello, una serie de interrogantes son importantes y estructurantes en nuestro análisis: ¿Cuál es el objeto sobre el que se ejerce el poder? ¿Qué busca captar el dispositivo de seguridad en ese desplazamiento que incita de manera

¹⁵ Véase Bauman, Z. (1999). Guerras por el espacio: informe de una carrera. En *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

constante? Y en este sentido, ¿de qué manera busca influir sobre ese objeto? Las preguntas podrían seguir pero en principio debemos detenernos sobre una primera cuestión: el objeto que se constituye como blanco del poder. Ya hemos mencionado algunas cosas al respecto. Foucault (2006) explica con gran exhaustividad la emergencia de un poder que ancla directamente sobre la vida hacia el siglo XVIII. Primero, la aparición de técnicas de poder centradas sobre el cuerpo individual: una anátomo-política que tiene como principal objetivo la construcción de los individuos como tales, nos referimos a las técnicas disciplinarias. Luego, hacia finales del siglo XVIII, la emergencia de una nueva tecnología de poder que también se ejerce sobre la vida de los hombres; sin embargo, y a diferencia de la anterior, destinada al hombre en tanto especie, al hombre vivo y ya no al hombre-cuerpo sobre el cual se centraban las disciplinas (Foucault, 2000). Si el poder disciplinario tenía como blanco del poder, a la vez que como objeto de saber, al individuo, los poderes reguladores de la tecnología biopolítica recaerán sobre otro objeto, se ejercerán sobre la población, sobre una multiplicidad de hombres que son concebidos en tanto masa global que está siempre afectada por procesos de conjunto. De lo que se tratará entonces es de regular, de intervenir sobre esos procesos para así influir sobre ese cuerpo múltiple que es la población. Ahora bien, el concepto mismo de población merece ser analizado con mayor detenimiento. Junto con Foucault, no entendemos la población como un conjunto de sujetos de derecho, ni tampoco como una multiplicidad de cuerpos susceptibles de disciplina. En cambio, la población será concebida en tanto especie humana, con todos los procesos biológicos que le atañen, así como también en tanto público, es decir, desde el punto de vista de sus opiniones, sus maneras de ser y de hacer, sus hábitos, temores y deseos (Foucault, 2006).

La población, en consecuencia, es todo lo que va a extenderse desde el arraigo biológico expresado en la especie hasta la superficie de agarre presentada por el público. De la especie al público tenemos todo un campo de nuevas realidades, nuevas en el sentido de que, para los mecanismos de poder, son los elementos pertinentes, el espacio pertinente dentro del cual y con respecto al cual se debe actuar (Foucault, 2006: 102).

Y es la población concebida en tanto público la que nos interesará a la hora de analizar el dispositivo FB, puesto que aquí particularmente, y en las sociedades de control en general, el objeto construido sobre el que se ejercerá predominantemente el poder será la población en su carácter de público. Particularmente en esta red social, el poder anclará sobre las comunidades de usuarios que hacen uso de ella, donde exhiben sus deseos, sus fantasías, opiniones, tristezas, y experiencias. El dispositivo de seguridad que aquí estamos analizando construye la comunidad de usuarios como un objeto de conocimiento sobre el que, en el mismo gesto, ejerce el poder. Ciertamente, esta dimensión de público en la que puede pensarse la población fue desarrollada por Foucault (2006) sólo tímidamente¹⁶, pero consideramos que se encuentra allí uno de los puntos centrales para caracterizar las actuales sociedades de control. Recuperando los aportes tardeanos, Lazzarato (2006) avanza sobre esta idea de la población en tanto público. No nos detendremos aquí a discutir el planteo de Lazzarato sobre la *noo-política* como correlato de las nuevas tecnologías de control¹⁷, en oposición a la era del biopoder caracterizada por Foucault, pero sí recuperaremos algunos aspectos de su propuesta para intentar pensar el ejercicio del poder a través de FB.

Dijimos entonces que el poder biopolítico se ejerce sobre un público, sobre la población considerada desde el punto de vista de sus deseos, de sus fantasías, sus opiniones, tristezas y experiencias. En nuestras sociedades el foco se desplaza desde los procesos biológicos propios de la población en tanto especie, a lo que Lazzarato concibe como su memoria, su atención, su dimensión de público. Aparecerá

¹⁶ Debemos recordar que el ascenso de las tecnologías digitales, de la *net*, es posterior a los desarrollos teóricos de Foucault. La tímida aproximación a la población en tanto público podría estar vinculada a la incipiente emergencia de las sociedades de control.

¹⁷ Véase Lazzarato, M. (2006) *Políticas del Acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.

entonces la vida como objeto de saber y poder, pero desde un punto de vista sensiblemente distinto. FB funcionando como dispositivo de seguridad captará la cooperación de los cerebros de los usuarios, la comunicación abstracta que efectúan las comunidades de usuarios. Porque lo que los usuarios de FB constituyen es efectivamente una comunidad: a través de sus perfiles se hacen parte de ella, crean sus propias identidades. De hecho, existen en FB *'Normas Comunitarias'*¹⁸ donde se explicitan ciertas reglas que delimitan un espacio dentro del cual los usuarios pueden circular, donde crean y se expresan. El tiempo que los usuarios invierten en esta red social es un factor importante ya que fortalece el vínculo de los usuarios con el sitio (Petersen, 2008). El tiempo invertido en las redes sociales contribuye fuertemente a crear un fuerte sentido de pertenencia por parte de los usuarios respecto del sitio, reforzando notablemente las identidades que allí se crean. Podemos hablar entonces de una comunidad de usuarios. Y es sobre esta comunidad sobre la que anclará el poder, sobre la que se ejercerá el control. Lo que importa aquí son esas comunidades de usuarios en tanto público, como un ser conjunto que tiene lugar en el tiempo y ya no en espacio (Lazzarato, 2006): "El público es una masa dispersa donde la influencia de los espíritus de unos sobre otros se convierte en una acción a distancia" (Tarde, 2011: 208). Ya vimos cómo FB incentiva la circulación ya que, como afirman Hardt y Negri (2002), estas redes funcionan como redes horizontales, como rizomas y no con estructuras de árbol. FB propicia la cooperación de cerebros, propicia que los cerebros se afecten entre sí funcionando a través de flujos y redes, como nunca antes había ocurrido, nos dirá Lazzarato. Como afirma Tarde (2011), la afección de los cerebros entre sí tuvo su primera manifestación a fines del siglo XIX bajo la forma de opinión pública, pero es en nuestras sociedades de control con el ascenso de las tecnologías digitales donde adquiere su máxima expresión.¹⁹ En este marco, podemos afirmar que el poder anclará directamente sobre las potencias creativas, incluso sobre el deseo, que se exaltan, que se multiplican y se potencian en estas redes horizontales, rizomáticas, donde la cooperación de cerebros se desarrolla en su plenitud. Se tratará entonces de penetrar en una dimensión de la vida que ya no está vinculada a los procesos biológicos de una población. FB como dispositivo de seguridad, pero también otros dispositivos de poder que funcionan en nuestras sociedades actuales, intentan capturar flujos de deseos y creencias, esas potencias creativas de las comunidades para controlar el agenciamiento de la diferencia y la repetición, para capturar el potencial de lo múltiple (Lazzarato, 2006). Basta sólo con recordar la primera pregunta que encontramos en la página principal de nuestro perfil: *¿Qué estás pensando?* Por medio de esa pregunta FB nos incita a que fluyan ideas, creencias y deseos, para luego capturar esos flujos y modularlos. Tal como plantea Deleuze (1999), la modulación caracteriza los controles, caracteriza el ejercicio del poder de nuestras sociedades. Como ya pudo verse, no se trata de controles rígidos que se ejercen en lugares cerrados, sino que se ejercerán en espacios abiertos en los que se acoplará al movimiento de esos flujos que intenta capturar; ya no en el espacio sino en el tiempo. Y en relación a ello, podríamos afirmar que FB funciona como una máquina de cristalizar o modular el tiempo, como un dispositivo capaz de intervenir en el acontecimiento, en la cooperación de los cerebros, a través de la modulación de fuerzas que están allí comprometidas, y que se convierten en condiciones de todo proceso de construcción de la subjetividad (Lazzarato, 2006).

Ahora bien, antes de comenzar a delinear los procesos de subjetivación a los que esta modalidad del ejercicio del poder da lugar, es preciso hacer referencia a los mecanismos concretos a través de los cuales FB, como dispositivo de seguridad, captura los flujos de atención, de deseo, de información digital, producto de la cooperación de los cerebros. Cuando las comunidades de usuarios utilizan FB, lo que comienza es una vasta circulación tanto de información como de contenidos. En la Declaración de Derechos y Responsabilidades, FB desarrolla una serie de definiciones en torno a la red social donde se puede ver que existe una distinción entre la información y el contenido. La 'información' serán todos los

¹⁸ Recuperado de <https://www.facebook.com/communitystandards>

¹⁹ Si bien no podremos desarrollarlo aquí, resultaría pertinente preguntarse acerca de las nuevas formas que adquiere la socialización en estos espacios que difieren sustancialmente de los espacios disciplinarios.

hechos y otra información sobre el usuario, incluyendo las acciones que éste realiza o aquellas realizadas por cualquier otra persona que, sin ser usuario, interactúa con FB. Los ‘contenidos’ se refieren en cambio a todo aquello que los usuarios publican en la red social.²⁰ Más allá de esta distinción, lo cierto es que FB como dispositivo de seguridad captura tanto los contenidos como la información (lo que comúnmente llamamos *datos*²¹). Y aquí habría que distinguir entre dos cuestiones que sin duda están imbricadas, pero que son diferentes entre sí. De esta enorme cantidad de información y de contenidos generados por los usuarios con los que FB tiene derecho a quedarse para así armar extensas bases de datos, se genera una amplia red comercial que mueve grandes sumas de dinero. Participación y creación por parte de los usuarios de FB, apropiación y venta de esos contenidos e información por parte de la empresa. Existen múltiples trabajos sobre los modos de apropiación tanto de información o datos, como de contenidos, a través de Internet como una nueva forma de explotación capitalista (Zukerfeld, 2010b; Petersen, 2008; Fuchs, 2013). Más allá de las discusiones que se han suscitado respecto de si existe efectivamente explotación en esta práctica²², lo cierto es que, a partir de ella, se genera una gran red comercial a través de la cual las empresas ganan mucho dinero. Zukerfeld (2010b) sostendrá que ésta es la modalidad de explotación característica de esta nueva etapa, modalidad que llamará *apropiación incluyente*²³. Sin embargo, esta nueva modalidad de explotación o esta apropiación de los datos y contenidos producto de esa cooperación entre cerebros que propicia FB en vistas a una obtención sensacional de ganancias para las empresas, es sólo un aspecto de la cuestión, aunque en general el más subrayado. Además de este gran negocio para la obtención de sumas altísimas de dinero por parte de las empresas, hay otro aspecto que es central a la hora de comprender nuestras sociedades actuales. Y es aquel que está vinculado a lo que venimos delineando a lo largo del presente trabajo: el ejercicio del poder a través de FB. El paso de los usuarios por FB, esas *huellas digitales* que allí dejan, la información que es susceptible de ser recopilada, pero principalmente los contenidos que expresan deseos, creencias, angustias, miedos, y opiniones de las más diversas, son el blanco del poder en nuestras sociedades. Y esto debe ser claro: los contenidos generados por las vastas comunidades virtuales son blanco del poder puesto que son expresión de lo que el poder precisamente pretende modular: esos flujos de deseos, de atención, de conocimientos... Y este aspecto es tan importante para explicar nuestras sociedades como aquel que refiere a la utilización mercantil de esos contenidos e información. La distinción es meramente analítica; en un mismo gesto, en un mismo movimiento, las comunidades de usuarios son explotadas de una manera novedosa por el capital, a la vez que son controladas y moduladas con efectos sorprendentes. La Política de uso de Datos²⁴ de FB explicita con claridad el tipo de información que la empresa puede recopilar de las vastas comunidades de usuarios. Esta información incluye contenidos y datos de cada usuario (información personal en términos de las definiciones que da FB), o de aquellos que hayan compartido algún contenido con un usuario de FB, incluye también información sobre el dispositivo desde el que se accede así como todo tipo de datos sobre pagos que por ese medio se realicen. Además, FB accede a una gran masa de información sobre las actividades que realizan sus usuarios incluso fuera de la red social, información que es proporcionada por cada uno de los socios de esta empresa. Lo que resulta llamativo e interesante son los ‘derechos’ que FB se atribuye respecto de esa información que puede recopilar. La primera referencia que es posible hallar en la Política de uso de Datos se refiere a la intención por parte de FB de ‘crear

²⁰ Ver <https://www.facebook.com/legal/terms>

²¹ Si bien resultaría enriquecedor para el presente análisis, no podremos explayarnos en este trabajo sobre las diferencias que pueden existir entre hablar de información o de datos, los cuales son siempre contruidos de manera voluntaria e intencional. Al respecto, se recomienda la lectura de Rabosto, A. (2014). Aportes para una crítica de los estudios de la web. *Hipertextos*, 2(1), pp. 30-63.

²² Se sugiere la lectura de Rabosto, A. (2014). Aportes para una crítica de los estudios de la web. *Hipertextos*, 2(1), pp. 30-63.

²³ Se recomienda la lectura de Zukerfeld, M. (2010b). Más allá de la Propiedad Intelectual: Los Conocimientos Doblemente Libres, la Apropiación Incluyente y la Computación en la Nube. En *Capitalismo y Conocimiento: Materialismo Cognitivo, Propiedad Intelectual y Capitalismo Informacional*. Tesis Doctoral, FLACSO.

²⁴ Ver <https://www.facebook.com/about/privacy>

experiencias atractivas y personalizadas para los usuarios'.²⁵ Aquí vemos nuevamente este doble aspecto del fenómeno: por un lado esas 'experiencias' buscan generar vastas ganancias para las diversas empresas, pero por otro lado permiten desarrollar todo un mecanismo de control sobre las subjetividades. El poder circula allí con una gran fluidez. Claro que esta información se vende a empresas de marketing - instrumento de control social por excelencia en esta etapa, según Deleuze (1999) - para el desarrollo de publicidad y una posterior venta masiva de productos de diversa índole. Sin embargo, FB además de querer vender sus productos, además de hacer dinero con estos enormes volúmenes de información, tiene también otros objetivos: lo que ellos denominan '*Research at Facebook*'. Aquí no sólo se hacen diversos estudios de mercado, sino que también se estudia la interacción humana y el vínculo de las personas con la tecnología, por ejemplo. Este centro de investigación, que además funciona con profesionales de distintas nacionalidades y de las disciplinas más diversas²⁶, desde la psicología hasta la ingeniería, cuenta con diversas áreas de estudio.

Our research areas span a variety of disciplines, including machine learning, econometrics, social psychology, and statistical inference. We use mixed methods to accomplish these goals, including topic modeling, regression, network analysis, field experiments, surveys, and information visualization²⁷ (Facebook, Research at Facebook).

Todas estas áreas funcionan de manera estratégica con un propósito principal, que además es declarado explícitamente por ellos mismos: '*comprender el mundo*'; esto es, construir un saber acerca de las comunidades de usuarios: sus modos de interacción, sus creencias y deseos más profundos. Este espacio multidisciplinario obtiene información, en el sentido más amplio del término, de cada lugar del mundo puesto que el dispositivo FB funciona de manera global. Obtiene además colaboración de las universidades más importantes del mundo. El área que ellos denominan 'Data Science' es la que se ocupa específicamente de estudiar la interacción humana: "The Data Science team conducts large scale, quantitative research to gain deeper insights into how people interact with each other and with their world" (Facebook, Research at Facebook). Como puede verse, la información que se registra y se analiza no está únicamente vinculada al uso que los usuarios hacen del sitio, sino que las investigaciones que se desarrollan se pretenden con un alcance más amplio. Todas las áreas que componen este centro de investigación cuentan con espacio para publicaciones periódicas, eventos que se organizan anualmente e incluso blogs para la discusión de los avances que se van realizando. Claro que esto es sólo posible gracias a la gran cantidad de información sobre las comunidades de usuarios a la que pueden acceder al ofrecer un servicio gratuito que incentiva la circulación, los flujos, el desplazamiento de ideas, de deseos y de información. Como vimos, el desplazamiento, los espacios abiertos, ese mundo más abierto y conectado que ansía FB, son condiciones para que el dispositivo de seguridad pueda operar eficazmente; los dispositivos de seguridad funcionan allí donde la libertad pareciera ser el bien máspreciado. Y estas investigaciones que se apoyan en los contenidos e información de la que se apropia FB, muestran cómo el poder no puede ser pensado de manera disociada respecto del saber. Las comunidades de usuarios no se constituyen como blanco del poder biopolítico, con las características que ya fuimos delineando, sino a través de un complejo conjunto de mecanismos que las construyen, a la vez, como un objeto de saber. El poder no opera sobre lo desconocido, y de ahí la eficacia en sus efectos. Lo que aquí comenzamos a delinear a partir del análisis de FB como dispositivo de seguridad, aunque ciertamente de manera muy tímida, son relaciones de poder-saber.

²⁵ Si bien aquí no podremos desarrollarlo, es preciso mencionar que en relación a esta cuestión se abre un amplio campo que ha suscitado múltiples debates, desacuerdos, desconformidad e incluso cuestionamientos y que merece ser analizado con gran detenimiento. Estamos refiriéndonos a aquel que concierne a la privacidad de los usuarios.

²⁶ Desde el sitio web de este centro de investigación hay una invitación constante a estudiantes y profesionales de las más variadas nacionalidades y disciplinas a la participación en los equipos que de él forman parte. Se presenta como un proyecto innovador, de amplio alcance y promete gran crecimiento personal para cada uno de los que a él se integren.

²⁷ Recuperado de <https://research.facebook.com/datascience>

Ahora bien, dijimos que el blanco del poder biopolítico son las poblaciones y no los individuos, como sí lo eran para el poder disciplinario. También dijimos que en las sociedades de control lo son las poblaciones pero en su dimensión de público, y ya no en tanto especie humana. Particularmente, en el caso de FB como dispositivo de seguridad, vimos que el poder ancla directamente en las comunidades de usuarios. Ahora bien, de todo esto no se sigue que esta modalidad de ejercicio del poder, por no recaer directamente sobre los individuos, no conlleve procesos de subjetivación singulares. Claro que serán procesos de subjetivación diferentes puesto que el ejercicio mismo del poder es distinto. El correlato de los dispositivos de seguridad, el correlato de FB como dispositivo de poder, es un tipo de subjetividad que en principio está dividida. Deleuze (1999) afirma que en este nuevo período ya no estamos frente a individuos que pasan por distintas etapas, empezando de nuevo cada vez, sino frente a individuos en constante movimiento, individuos *'en órbita sobre un haz continuo'*. Es un tipo de subjetividad muy flexible y adaptada a constantes cambios. Son subjetividades moduladas que pueden atender a varios estímulos al mismo tiempo, que pueden hacer varias cosas al mismo tiempo. FB es un ejemplo paradigmático en este punto. Sólo basta con observar a un usuario durante unos minutos para ver que en el mismo momento en que está chateando con un amigo, también está actualizando su foto de perfil e incluso viendo y comentando fotos de las vacaciones de otro usuario. Y es el mismo dispositivo el que incita a esta constante superposición de actividades ya que, por ejemplo, cuando estamos visitando el FB de un amigo, nos pregunta si queremos agregar información personal a nuestra portada o nos sugiere que miremos otras fotos donde nosotros mismos aparecemos. Una continua incitación a la participación, pero bajo una lógica novedosa. Es una sociedad que se encuentra en el tiempo y ya no en el espacio. Claro que no es un tiempo cronológico, lineal, como el de las sociedades disciplinarias; es un tiempo donde desaparece la linealidad, donde existe superposición de actividades, de pensamientos, de información... Y en este contexto ondulatorio, tan cambiante, la atención humana devendrá un aspecto a controlar. Dijimos anteriormente que FB como dispositivo de poder busca capturar los flujos de creencias y deseos y los flujos de información digital que circulan en ese espacio. Sin embargo, poder capturar la atención humana será también uno de sus propósitos centrales en una sociedad en la que ésta es escasa producto de la sobreabundancia de información digital y de las grandes posibilidades de participación en estos espacios (Zuckerfeld, 2011). Tal como afirma Zuckerfeld (2011), las redes sociales serán *gestores digitales de atención humana*. Organizar la atención humana para que atienda a ciertos estímulos es una tarea que cumple muy bien FB, y es un modo de subjetivación singular y característico de esta etapa del capitalismo. Debemos recordar que esto puede hacerlo gracias a las investigaciones que realiza sobre las comunidades de usuarios, gracias al saber que construye en base y sobre ellas; nuevamente, poder y saber imbricados completamente. Esos flujos de atención humana que buscan ser captados se constituyen como los blancos privilegiados hacia los que apunta la publicidad, y por medio de la cual las empresas pueden vender sus productos y obtener ganancias millonarias. Ahora bien, a través de estos mecanismos lo que se producen son procesos de subjetivación que calan muy profundo en las individualidades. Lo que se producen son sujetos consumidores, sujetos cuyo imperativo más importante es el de consumir: consumir productos, pero también consumir servicios. FB como dispositivo de poder, y también otros dispositivos que operan en las sociedades de control, producen entonces subjetividades divididas, subjetividades en continuo cambio, y también subjetividades consumidoras. Sujetos que se definen a sí mismos por lo que consumen, ese es su principal distintivo. Nótese que uno de los principales propósitos de FB es mejorar sus Servicios, adaptarlos según los intereses de las comunidades de usuarios, para que éstas los consuman. Y esto es característico de las sociedades actuales; el auge de consumismo se corresponde con la nueva etapa del capitalismo que se abre hacia finales del siglo XX. El consumismo no debe ser solamente pensado desde el punto de vista de la acumulación de capital, desde el punto de vista de las altas tasas de ganancia que propicia, sino también como producto de un determinado ejercicio del poder que, a través de sus dispositivos, construye sujetos consumidores. FB es uno de esos dispositivos de poder que contribuye de manera muy eficaz a la producción de sujetos cuyo principal deseo, y entonces su anhelo más importante es el de consumir. Se trata, tal como afirma Lazzarato (2006), de la modulación de

cerebros para la *construcción de hábitos en la memoria espiritual*. Esos hábitos delinearán las subjetividades, moldearán sus deseos, sus creencias y sus opiniones. Lejos de anular el deseo, de reprimirlo, FB como dispositivo de poder lo incita, lo estimula, lo calienta para capturarlo en sus manifestaciones, en sus expresiones más cotidianas (comentarios sobre política local, fotos y videos compartidos, *likes* a eventos o a comentarios de otros usuarios, etc.), para modularlo y producir procesos de subjetivación de los más singulares. Subjetividades *multitasking* y consumidoras, subjetividades adaptadas a cambios constantes. Habrá que pensar qué implicancias políticas conlleva todo esto.

Reflexiones finales.

A lo largo del presente trabajo hemos ensayado una primera aproximación en la caracterización de las actuales sociedades de control. Si bien el trabajo no ha pretendido dar respuestas acabadas a las numerosas problemáticas que se fueron planteando, es posible enumerar brevemente algunas de las afirmaciones, unas más provisorias que otras, que hemos esbozado. En primer lugar, afirmamos que hacia finales del siglo XX el capitalismo sufre una mutación, reconfigurándose de manera profunda. Siguiendo a Foucault y a Deleuze, y con el objeto de resaltar una transformación central que sufre el capitalismo, aquella que concierne al ejercicio del poder, nos referimos a las sociedades actuales como *Sociedades de Control o de Seguridad*. Así, sostuvimos que en la presente etapa la tecnología biopolítica, surgida hacia finales del siglo XVIII, se constituirá como la matriz dominante de ejercicio del poder. Entonces, ya no estamos frente a un poder disciplinario que moldea cuerpos disciplinariamente, que fabrica cuerpos útiles y dóciles, que ajusta individuos a una norma. Es un poder cuyo propósito es el control, la regulación de las poblaciones consideradas tanto desde el punto de vista de sus procesos biológicos así como en su dimensión de público, es decir, desde el punto de vista de sus deseos, creencias, maneras de ser y de hacer, y de sus hábitos. Ahora bien, sostuvimos también que lo específico de esta etapa será la gestión de la vida, pero ya no considerada como el conjunto de los procesos biológicos que atañen a una población. El ejercicio del poder recaerá, predominantemente, sobre la vida pero desde otro punto de vista. Anclará sobre la población pero considerada a partir de esta segunda dimensión: su dimensión de público. Los múltiples dispositivos de poder que operan en esta etapa, y que hemos denominado de seguridad o de control, se encontrarán más desterritorializados que los anteriores dispositivos disciplinarios por ejemplo, y actuarán sobre el acontecimiento, sobre lo virtual.

En este marco, nos hemos propuesto analizar la red social Facebook como dispositivo de seguridad, como un dispositivo de poder propio de la actual etapa. Por un lado, vimos que este dispositivo, bajo un discurso de libertad, incita la participación de los usuarios, los incentiva a que se expresen y a que muestren hasta sus más íntimos deseos. En este sentido, pusimos en suspenso la idea de que funciona como un *panóptico digital*, problematizando también el concepto mismo de vigilancia en esta red social. Sostuvimos además que el poder que se ejerce a través de FB opera sobre las comunidades de usuarios que utilizan la red social, intentando capturar los flujos de deseos, de creencias, sus potencias creativas, y también su atención; controla ese aspecto de la vida que difiere de los procesos netamente biológicos y que se vuelve central en esta nueva etapa. Además, vimos que para poder hacerlo, para que este poder pueda anclar sobre estas comunidades, es preciso que desarrolle un saber acerca de ellas. Este saber es posible gracias a que FB puede apropiarse tanto de los contenidos que generan los usuarios, así como también de un gran caudal de información o datos acerca de ellos. Y esta información, y los contenidos fundamentalmente, son centrales ya que son la expresión concreta de esas creencias, de esos deseos, de esa atención que el poder busca capturar y modular. Vimos que desde FB se desarrolla lo que se denomina "*Research at Facebook*", un centro de investigaciones que excede ampliamente las investigaciones de mercado, y que busca entender, que busca estudiar el comportamiento humano, las interacción entre los usuarios, sus vínculos con la tecnología; en fin, que busca construir un saber acerca

de estas comunidades. Ahora bien, el hecho de que el FB como dispositivo de seguridad ancle sobre comunidades, y no directamente sobre individuos, no implica que esta modalidad de ejercicio del poder no conlleve procesos de subjetivación muy singulares. Por el contrario, vimos cómo este dispositivo delinea un tipo de subjetividad flexible, multitasking y adaptada a los constantes cambios. Además, pudimos analizar, aunque de manera breve, cómo construye esos sujetos como consumidores. Propusimos de este modo, comenzar a pensar el consumismo también en relación con una tecnología de poder que construye subjetividades cuyo principal anhelo es el consumo.

Finalmente, creemos que, además de que no se hayan dado respuestas acabadas a las problemáticas planteadas, el presente trabajo también es incompleto ya que no ha abordado un aspecto que resulta central. Esto es: junto con el análisis de FB como dispositivo de seguridad, junto con el análisis del ejercicio del poder en las sociedades actuales, es preciso también pensar las formas que puede asumir la resistencia en este nuevo contexto, y en un espacio como FB en particular. Y esto ya que consideramos que el poder no es posible de ser pensado sin su contracara, sin las múltiples resistencias que éste suscita al mismo tiempo en que se ejerce. Y además de captar las formas que puede asumir la resistencia, las fugas que pueden efectuarse, se trata también de estudiar si es éste un espacio susceptible de que surjan invenciones, variaciones que serán el punto de partida de nuevas repeticiones, y, en ese caso, qué formas asumen. En definitiva, se trata de intentar pensar este espacio como un espacio en el que pueden aparecer efectos de multitud que se constituyan como alternativas al orden vigente, como un espacio donde esos múltiples devenires no sean capturados, donde la diferencia se imponga por sobre la reproducción.

Para todo esto, el primer paso será desentrañar el modo en que opera el poder en las sociedades de control, a través de qué dispositivos lo hace, para recién allí poder comenzar a pensar posibles estrategias de acción política, estrategias que deberán ser sin duda muy diferentes a aquellas desarrolladas durante las sociedades gobernadas disciplinariamente.

Referencias.

- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bell, D. (1991). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza Universidad.
- Blondeau, O. (2004). Génesis y subversión del capitalismo informacional. En *AA. VV. Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Botta, F. y Yannoulas, M. (2011). Algunos apuntes sobre la biopolítica. *Hipertextos*, 1(1), pp. 91-114.
- Boutang, Y. (2004). Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo. En *AA. VV. Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Cacciari, M.; Contesta, V.; Fine, B.; Lecourt, D.; y otros. (1993). *Disparen sobre Foucault*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
- Cafassi, E. (1998). Bits, moléculas y mercancías. En Finquelevich-Schiavo (comp). *La ciudad y sus Tics*. Buenos Aires: UNQ.

- Castells, M. (1997). La revolución de la tecnología de la información. En *La era de la Información*. Madrid: Alianza
- _____ (2009). La comunicación en la era digital. En *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza.
- Deleuze, G. (1995). *Deseo y Placer*. Barcelona: Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura, n° 23.
- _____ (1999). Post Scriptum sobre las sociedades de control. En *Conversaciones 1972-1990*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997). *Mil mesetas*. Valencia: Pre-Textos
- Facebook. Declaración de Derechos y Responsabilidades. Recuperado de <https://www.facebook.com/legal/terms>
- _____ Política de Datos. Recuperado de <https://www.facebook.com/about/privacy>
- _____ Research at Facebook. Recuperado de <https://research.facebook.com>
- Foucault, M. (1982). *Las redes del Poder*. Buenos Aires: Almagesto.
- _____ (2000). *Defender la Sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2006). *Seguridad, Territorio y Población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2012). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- _____ (2014). *Historia de la Sexualidad, Tomo I: La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Fuchs, C. (2013). *Class and Exploitation on the Internet. Digital labor: The Internet as playground and factory*. London: Routledge, 211-224.
- Hardt, M. y Negri, A. (2002). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- Lazzarato, M. (2006). *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Lyon, D. (1995). *El ojo electrónico. El auge de la sociedad de la vigilancia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marx, G. T. (1988). *Undercover: Police Surveillance in America*. Berkeley: University of California Press.
- Mathiesen, T. (1997). The viewer society: Michel Foucault's 'Panopticon' revisited. En *Theoretical Criminology*.
- OCDE (1996). *The knowledge based economy*. París: versión digital en www.oecd.org/dataoecd/51/8/1913021.pdf.
- Petersen, S. (2008). Loser Generated Content: From Participation to Exploitation. *First Monday*, 13(3). Versión original disponible en <http://firstmonday.org/htbin/cgiwrap/bin/ojs/index.php/fm/article/viewArticle/2141/194>
- Rabosto, A. (2014). Aportes para una crítica de los estudios de la web. *Hipertextos 2(1)*, pp. 30-63.

- Rullani, E. (2004). El capitalismo cognitivo, ¿un déjà-vu?. En *AA. VV. Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual, y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Tarde, G. (2011). *Creencias, Deseos, Sociedades*. Buenos Aires: Cactus.
- Vercellone, C. (2011). *Capitalismo cognitivo. Renta, saber y valor en la época posfordista*. Buenos Aires: Prometeo
- Virno, P. (2003). *Algunas notas a propósito del general Intellect*. Versión castellana en www.iade.org.ar/iade/dossier/imperio.
- Zukerfeld, M. (2010). La expansión de la Propiedad Intelectual: una visión de conjunto. En Casalet, Mónica (comp.). *El papel de las Ciencias Sociales en la construcción de la Sociedad del Conocimiento: Aportes de los participantes al Summer School de EULAKS*. México, FLACSO. Edición de Hipersociología.
- _____ (2010b). Más allá de la Propiedad Intelectual: Los Conocimientos Doblemente Libres, la Apropiación Incluyente y la Computación en la Nube. En *Capitalismo y Conocimiento: Materialismo Cognitivo, Propiedad Intelectual y Capitalismo Informacional*. Tesis Doctoral, FLACSO.
- _____ (2011). Presentando al Trabajo informacional y al Sector Información. Diez aproximaciones a los procesos productivos del Capitalismo Informacional. En *Obreros de los bits. Una introducción al Sector Información y el Trabajo Informacional*. Florencio Varela: Editorial Jauretche (en prensa). Edición de Hipersociología.